

SUSCRICION.

Pesetas

Madrid....	(Mes.. 1 50
	(Año.. 17 50
	(Trim. 6 »
Provincias..	(Sem.. 12 »
	(Año.. 22 50
	(Trim. 8 50
Portugal....	(Año.. 32 50
	(Trim. 8 50
Extranjero..	(Trim. 15 »
Convenio..	(Año.. 55 »
postal.....	

VENTA.

España....	(30 números
	1 peseta.
Portugal....	(25 números
	1 50 ptas.
Europa....	(30 números
Convenio..	2 pesetas.
postal.....	
Ultramar..	(30 números
Convenio..	4 pesetas.
postal.....	
Número del día, 5 cent.	



EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO

POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SUSCRICION.

En las oficinas de El Globo, San Agustín, 8, Prado, 30, y en todas las librerías.

ANUNCIOS.

Españoles.—Se reciben en esta Administración.

Extranjeros.—En París, la Agencia Havas, y la Société Mutuelle de Publicité, rue de Sainte Anne, 51 bis; director, Mr. Lorette.

Remitidos.—Precios convencionales.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de El Globo.

AÑO XII.—TERCERA ÉPOCA.

Domingo 14 de Febrero de 1886.

MADRID.—NÚM. 3.761.

BUEN EJEMPLO.

De los tres demócratas que forman parte del actual ministerio, uno sólo da muestras de vida. Desde luego habrán comprendido nuestros lectores que nos referimos al señor ministro de Fomento.

Excepción hecha de la circular del Sr. González (D. Venancio) no se había visto hasta ahora en la *Gaceta* más desagravio a la opinión pública que aquel por el cual quedaron derogados los decretos famosos del Sr. Pidal y libertada la enseñanza de las trabas neo-católicas.

Afortunadamente, en el periódico oficial de ayer salió una nueva demostración de que no gobiernan los conservadores sino los liberales.

El Sr. Montero Ríos ha derogado aquella celebrísima real orden circular de 22 de Noviembre de 1834, en que se interpretaban los artículos 181 y 182 del reglamento de Universidades, a gusto de los mezquinos.

La medida es buena y justa, pero aún nos parece mejor por la dura y merecida lección que encierra.

Se expresa de este modo el Sr. Montero Ríos: «La real orden circular de 22 de Noviembre de 1834 da como verdadera y autorizada una interpretación de los artículos 181 y 182 del reglamento de las Universidades que el ministro que suscribe no puede mantener en vigor por más tiempo sin menoscabo de sus propias convicciones, y sobre todo sin descrédito del respeto que merecen los establecimientos públicos de enseñanza y de la obediencia debida al derecho común, dentro del cual han de moverse aquellos centros de instrucción lo mismo que todos los organismos en que está distribuida la administración pública de nuestro país, para que en su esfera propia pueda libremente ejercitarse la autoridad académica, sin privilegios que no consenten las leyes actuales ni la cultura moderna, y sin trabas que tampoco se hallan autorizadas.»

Por bien empleadas damos las acris diatribas, así como las recogidas y denuncias con que en los días memorables de la Santa Isabel nos salieron al encuentro, por defender igual doctrina, la prensa y las autoridades conservadoras; por bien empleados damos aquellos disgustos y atropellos, en presencia del glorioso desquite que al país y a nosotros tenía reservado la fortuna.

Es consolador y basta para resarcimiento, el hallar en la *Gaceta*, bajo el epígrafe *Reales Ordenes*, un párrafo en donde se dice que lo hecho por el Sr. Pidal con la anuencia del Sr. Cánovas del Castillo cedió en descrédito de la obediencia debida al derecho común y del respeto que merecen los establecimientos públicos de enseñanza.

Esto solo, aparte de otras razones, nos mueve a disculpar las vaguedades engendradoras de futuros litigios y las reservas teológicas, hijas no tanto de la voluntad como del temperamento, que aparecen en el siguiente párrafo de la real orden susodicha:

«Los Rectores de las Universidades y los que llevan su representación en los distintos establecimientos de los respectivos distritos son ordinariamente los únicos delegados del poder supremo para velar y conservar el orden dentro de los establecimientos de enseñanza, orden tan preciso y más en éstos que en cualquiera otro organismo social. Así, en todos los momentos la autoridad académica tiene contrada responsabilidad muy grande ante el país por la obligación de evitar todo desorden o de reprimirlo inmediatamente si surgiera, debiendo ser siempre el art. 181 mencionado la única regla a que ha de ajustarse su conducta con diligencia y energía, de tal modo que, desde el momento en que su propia autoridad y la de los Decanos y Profesores sea impotente ante el desorden, está en el imprescindible deber de acudir a la autoridad civil para que le auxilie hasta el restablecimiento del imperio de la ley.»

¿Cuáles son los límites naturales del adverbio *ordinariamente*?

«Se refiere tan sólo el ministro de Fomento a los casos de estado de sitio y guerra, o incluye también el de alarma?»

No creemos esto último, porque, de ser así, quedaría de hecho justificada la conducta de los Sres. Pidal, Romero Robledo, Villaverde y Oliver, en el mismo documento que sirve y se publica para desautorizar legal e indirectamente a los referidos señores.

Habría convenido, por lo tanto, suprimir ciertas ambigüedades que en el párrafo sucesivo toman carácter todavía más sospechoso y ocasionado a dudas.

«Teniendo en cuenta los rectores (añade el ministro) la gran trascendencia que en momentos críticos puede alcanzar el menor descuido o descuido en sus disposiciones por ser legalmente los encargados de decidir cuando deba una autoridad distinta de la suya encargarse de restablecer la normalidad dentro de los establecimientos de enseñanza, salvo el caso de peligro inminente de la paz pública, o el en que la propia autoridad académica se hallara imposibilitada de reclamar el auxilio necesario...»

¿Quién será entonces el encargado de averiguar y definir si hay o no la imposibilidad a que se alude, y si está o no está la autoridad académica, en aptitud de ejercitar libremente sus atribuciones?

Mas hubiera valido no dejar pendientes esas salvaguardas que se prestan a interpretaciones capciosas, pero aun con tales lunares, merece todo género de elogios, el acto reparador del Sr. Montero Ríos.

Una cosa resalta claramente, desde la cabeza hasta la firma de la real orden publicada ayer con fecha 3 de Febrero, y es el restablecimiento de la buena doctrina, según la cual se recuerda a los rectores, que «como delegados del poder supremo, a ellos corresponde el deber de cuidar muy especialmente del orden dentro de los establecimientos de enseñanza, pidiendo auxilio a la Autoridad civil únicamente en el momento en que la suya propia no sea bastante para resableerlo.»

El buen ejemplo está dado por el ministro demócrata. Falta no más que lo sigan e imiten sus colegas.

Pase el escándalo de la Santa Isabel; curáronse los estudiantes atropellados de sus heridas y contusiones; hizo oír en el Parlamento por boca de republicanos, liberales y conservadores la gran voz de la justicia, y muy pronto quedó todo en silencio.

Dictada la sentencia condenatoria por el jurado de la opinión pública, y visto que no tenía sanción ni cumplimiento, guardamos unos y otros el recuerdo de aquella triste vergüenza, convencidos de que solamente en la historia obtendría la debida reparación, del propio modo que la obtuvieron los sucesos análogos de 1855.

No ha ocurrido tal por fortuna, gracias a la buena memoria y la firme voluntad del señor ministro de Fomento.

El hecho es tanto más meritorio por cuanto su realización ha debido tropezar en serios obstáculos.

Para comprenderlo así, hay de sobra con un simple recuerdo.

Abrumada la reina por la inopinada muerte de su esposo, y a solas con el dolor que la ahogaba junto al cadáver del ser querido, neg se en los primeros momentos de la catástrofe a tratar de los negocios políticos, y exigió una prórroga — la de las lágrimas — a sus recién nombrados consejeros.

Solamente en un breve minuto de descanso, tuvo tiempo para resolver, a proposición de los consejeros antiguos, aque la ineludible cuestión *précia* de la cual dependía la responsabilidad o irresponsabilidad de ciertos funcionarios conservadores.

Considerado tal antecediendo, ¿cómo no aplaudir la entereza del Sr. Montero Ríos, a quien por fuerza había de asaltar la duda de que su medida encontrara reparos, ya que no decididas resistencias?

Mírense en ese espejo los restantes ministros y en vez de vacilar, contenidos por cortesanas y oficiosas aprensiones — las cuales según traza no tienen fundamento alguno — sigan el camino recto y franco, no acaba de indicarnos un ilustre colega, ganoso de cumplir ante el país sus compromisos liberales.

Así, únicamente así, se gobierna con buen éxito, y cuando llega la hora de caer, se cae con honra.

CRÓNICA EXTRANJERA.

LOS DESÓRDENES EN INGLATERRA.—EL JUICIO QUE SOBRE ELLOS HACEN LOS ALEMANES.

Depurados los hechos y bien averiguadas las causas originarias de los tumultos del lunes, la prensa inglesa, así la liberal como la conservadora, censura con dureza la conducta del jefe de policía sir E. Henlerson, por no haber evitado en los primeros momentos con un centenar de agentes las primeras agresiones de la muchedumbre.

El *Daily-News*, órgano del gobierno, pide su separación inmediata. El *Standard* usa igual lenguaje, diciendo que el pánico de la población fue motivado por la indiferencia de la policía, que dejó huérfana de toda autoridad los barrios más ricos de Londres.

Los socialistas trataron en los días siguientes de provocar nuevos conflictos; pero no consiguieron su propósito porque los *poligra* mostraron la energía que les faltó el lunes, dispersando los grupos a medida que se iban formando.

La capital ha recobrado su aspecto ordinario y no son de temer nuevos desórdenes. La prensa, haciéndose eco de la opinión, pide resoluciones energéticas en el caso de que los sensibles acontecimientos se repitan, y el gobierno acudiría a las fuerzas del ejército, si las de la policía no fueran suficientes para sofocar en sus comienzos otro movimiento insurreccional.

Los desórdenes han repercutido en Leicester, sin tener la gravedad que les asignan las agencias. El populacho se amotinó, causando algunos desperdicios en la vía pública y en las fábricas.

Las *Tradés Unions*, a las cuales pertenecen millones de obreros ingleses, han protestado contra los sucesos de Londres. Mientras estas asociaciones no se contagien de las doctrinas socialistas, Inglaterra vivirá tranquila sin temer a que hondas catástrofes vayan a perturbar su libertad y su progreso.

El *Standard*, diario conservador, dice a este propósito en su primer artículo de fondo del número

llegado ayer, que pasa ratos muy divertidos leyendo los comentarios que a la prensa de Europa sugieren los acontecimientos de Londres. Solamente la ignorancia que ciertos escritores tienen de la sociedad inglesa, añade, puede hacerlos decir que estamos amenazados de una revolución social. La gran masa de la población obrera repugna estos movimientos: si por desdicha se han ofrecido, débese, no a que el terreno esté preparado y dispuesto, sino a la imprevisión de las autoridades metropolitanas.

Aun los mismos conservadores que hubieran estado en su papel abultando el peligro, dicen, como el *Standard*, que los insurrectos fueron gentes de mal vivir que abundan por miles en una población tan inmensa como Londres.

Los periódicos de los Estados libres de Europa se lamentan de que en un país constitucional, en donde todas las válvulas están abiertas a la opinión, hayan ocurrido tales escenas. Como no podía menos, la prensa rusa y la alemana forma una dolorosa excepción. No hablemos de la prensa rusa cuyos juicios interesan poco, pero conviene nojar el lenguaje de los órganos del canciller.

La *Gaceta de la Alemania del Norte*, se burla de las instituciones libres de Inglaterra, considerando a los insurrectos como los progresos de los movimientos insurreccionales. Nuestros liberales que claman por instituciones parecidas no se darán por convencidos con lo que acaba de suceder en Londres.

La *Gaceta de Colombia*, después de menospreciar la libertad inglesa dice que para qué sirve el régimen parlamentario si no puede evitar los sacudimientos sociales.

La *Gaceta de la Cruz* se expresa en palabras semejantes añadiendo: «El pueblo de Londres continuará pensando en las excelencias del gobierno parlamentario, en el respeto a los derechos individuales y en otras cosas muy bonitas, hasta tanto que el edificio, ya conmovido se venga abajo.»

La *Gaceta Nacional* y el *Correo de la Bolsa* no discrepan gran cosa de estas apreciaciones. No se dirá que la prensa alemana no tiene unanimidad de juicio: los sucesos del lunes no han servido para llamar la atención sobre los peligros de la falta de trabajo en las naciones industriales, sino para combatir el régimen parlamentario y constitucional.

La consigna, como se ve, ha sido respetada y fielmente obedecida. Si los obreros socialistas alemanes fueran tan dóciles y tan fáciles de convencer como la prensa puesta al servicio del príncipe de Bismarck, el imperio no vería comprometida nunca la paz interior.

Tiene gracia, el que los diarios alemanes hablen de los peligros del socialismo en Inglaterra, y de la inutilidad del Parlamento, cuando el canciller con dos millones de hombres armados, y con espías en todas partes y con prensa asalariada, tiene en esidad de recurrir a las mayores violencias contra obreros y contra razas enteras para mantener la unidad del imperio.

Decididamente la patria de la filosofía está en decadencia: si los escritores de por acá disculparían como aquellos, el público los enviaría a la basura. Los *weiches* como llaman desdenosamente los alemanes a los latinos, no acostumbraban a decir tanta tontería en caracteres de imprenta.

EL PROCESO CRAWFORD-DILKE.

Se ha verificado en Londres la vista del proceso seguido contra sir Charles Dilke, por causa de adulterio.

La señora Crawford ha hecho revelaciones horribles acusando a Dilke de actos repugnantes cometidos con ella.

El *Imparcial* da en su número de ayer numerosos detalles comunicados desde Londres por su correspondiente particular, el cual cuida de advertir en uno de sus telegramas que la querrelante está loca.

Dilke ha sido absuelto y el divorcio de los esposos Crawford decretado.

La mejor defensa del conocido hombre público la ha hecho el mismo tribunal absolviéndolo, y cuanto se puede decir en obsequio de la señora Crawford, lo dice el propio correspondiente llamándola loca.

Entre la sentencia de un tribunal y el juicio de una histeria o una demente, la opinión sabrá a que atenerse.

ECOS POLÍTICOS.

El conde de Xiquena descubrió ayer... ¿Un nuevo continente? preguntará el lector. No; ese descubrimiento lo deja el señor conde para lo último.

Lo que descubrió ayer fueron varios cartuchos de dinamita ocultos en una casa de Chamberi.

¡Ah! se nos olvidaba decir, que también descubrió en la calle de Jacometrezo y en las Penuelas dos retacos viejos, dos viejas pistolas de arzon, varias carabinas que suponemos serán igualmente viejas, y ¡horror! un paquete de gorrros fríos.

De éstos no se dice si nuevos o viejos.

Con tal motivo *La Época* salió anoche con la peluca erizada y diciendo que nuestros revolucionarios son mil veces más atroces que las turbas de Londres.

Porque estas se contentan con hacer proyectiles de los cuartos de ternera o vaca hallados en las carnicerías, y aquellos hacen proyectiles para hacer con ellos cuartos a la humanidad.

La prensa ministerial de la noche trajo extensas relaciones de lo ocurrido.

Tan extensas, que de seguros no fueron mas extensas las que se escribieron con motivo de la batalla de Bailen.

Bien es verdad, que entonces sólo se salvó la patria, y ahora se ha salvado la sociedad.

Mas, no hay dicha completa en este mundo. Y *La Unión*, que por saltar un ojo a un ministerial, es capaz de sacarse los dos, sale y dice que esa victoria policiaca no es victoria. Sino un fracaso.

La razón que *La Unión* da es, que desde hace mucho tiempo se conocía por el gobierno civil la existencia de ese depósito de dinamita, y si no se había dado el golpe era porque el señor Corbalán deseaba no sólo apoderarse de esos efectos, sino también averiguar las ramificaciones que la cuestión pudiera tener en provincias.

Y pensar que durante tanto tiempo la sociedad ha estado expuesta a volar por los espacios!

Agradecemos al celo de nuestras autoridades el viaje que nos han ahorrado a otro planeta.

Donde podríamos hallar también tantos revolucionarios y tantos salvadores como aquí.

Según *El Resumen*, el presidente del Consejo de ministros tiende a que la masa de la mayoría parlamentaria le sea personalmente afectuosa.

Ya se va conociendo en los preparativos del amasijo!

En cuanto a las oposiciones, al decir del citado periódico, la que obtendrá mayor benevolencia del gobierno será la conservadora ortodoxa y solo ella.

Nuestro colega no quiere decir apoyo decidido, porque no se incomoden el Pontífice y sus generales de división.

Suponemos que esto de pontífice, lo dirá *El Resumen* por el Sr. Cánovas; y no por el otro pontífice. Esto es por el Sr. Sagasta.

El cual, luego que se halla en el poder, por nada se incomoda.

En toda la extensión de la palabra.

¡Comités, comités, comités! Tal es el grito, que, según *El Diario Español*, resuena a toda hora en el círculo ortodoxo.

Y el órgano romerista se entretiene en poner en solfa los comités hasta ahora formados por los padres graves del que fué su partido.

Hay que convenir en que no le falta asunto. Algunos de esos comités, hallanse formados por una sola familia.

Por ejemplo, el de Crevillente, en el cual todos se llaman de apellido Mas.

El Diario Español se ensaña con ese comité. Efectos de la envidia. Porque ahora los ortodoxos dirán con razón, que los romeristas no pueden tener más adictos que ellos.

Con el de Cádiz la empena le también porque hay en él un señor Chorro y un señor Recano, apellidos temibles para el conde de Toreno, y un señor Pinillos, que si acierta a llamarse Pinillos hubiese colmado la felicidad del diario romerista.

Entonces si que habría dicho este que los ortodoxos hacían pinitos en materia de comités.

Desconfiad—decía un pesimista—del primer movimiento de vuestro ánimo; porque casi siempre ese es el mejor.

El Correo no tuvo presente anteayer esta máxima, y dejándose llevar del primer movimiento de su ánimo, aplaudió a los republicanos por su actitud el 11 de Febrero, y ensalzó la libertad, que consentía tales espectáculos.

Más dueño ayer de su monárquico espíritu, vuelve sobre sus pasos, comprendiendo que su optimismo liberal no era nada saludable para el ídolo principal de su templo.

Por eso se apresura a decir que no hay que entregarse a un optimismo estúpido e injustificado y que si el 11 de Febrero no hubo disgustos los habrá cualquiera otro día.

Mas, como el andar hacia atrás tiene entre otros inconvenientes el de no ver donde se pone los pies, nuestro apreciable colega mete los suyos en un hoyo cuando dice, que una *interinidad larga es más propensa a ciertas acometidas, que una legalidad de frivola*.

De modo que a *El Correo* le ha sucedido lo que al piadoso cofrade que hizo a Jesús Nazareno voto de llevarle a hombros en la procesion a ir con los pies descalzos.

Y ocurrió que al primer tropezón que dió se aturdió, de suerte que estrelló la sagrada imagen.

Con lo cual costó el voto más caro al Cristo que a él.

Trozo naturalista de *El Estándar*. Lo servimos íntegro a nuestros abonados, los cuales pueden masticarlo con más o menos trabajo, pero sin temor de encontrar hueso.

Es todo magro:

«Los conservadores, acostumbrados a rellenarse bien el vientre durante las situaciones amargas, continúan en la costumbre de olvidarse del partido, de

SANTO DE HOY.
San Valentin.

ESPECTACULOS

OPERA - F. 80 de ab - T. 2.
par. Crispino y la Comare.
ESPAÑOL - 12 - F. 88 de
abono. T. 1. par. El ban-
dido Lisardo. - Las citas.
12 - Los polvos de la madre
Celestina.
ZARZUELA - 8 12. - Ha-
lon-Los. - El viaje a Sals.
12 - La misa.
COMEDIA - 12 - Turno 1
- Georgina.
12 - Clara Sol. - Este cuarto
no se alquila.
PRINCESA - 12 - F. 27 de
abono - T. 3. impar. - Los
Bantau. - Intermedios por
el seste o
12 - La misma.
NOVEDADES - 12 - Primera
seccion. - La huérfana de
Bruselas.
10 - Segunda seccion. - El ca-
ballo de carton.
12 - El caballo de ca. ton.
PRINCE - 8 12. El gran mo-
gol.
12 - Las campanas de Carrion
LARA - 8 12 T. 3 par -
El ventallito. - Caerse de
unido. - La primera prueba.
- Viaje de boda.
12 - Traducción libre. - La
primera prueba. - Cuestión
de gabinete. - El último
tranvia.
VARIEDADES - 8 12. - Cos-
piracion femenina. - Los car-
beneros. - Industria mi. de
na. - Los baños del Manzana-
res. - El señor de Bobadilla.
12. - El donmito gordo. -
Desconcerto musical.
MARTIN - 8 12. - A real y
medio la pieza. - La mas-
cota. - Segundo acto. - Ter-
cer acto de la misma.
12. La Mascota.
ESLAVA - 8 12. - Tatro 2.
impar. - Año nuevo, vida
vieja. - La diva. - Bazar de
novias. - Circo nacional.
12. Parada y fonda. - Circo
nacional. - Toros de puntas.
- Año nuevo, vida vieja.
MADRID - 8. - El zapatero y
el rey. - En el portal de mi
casa. - El parvo en continue.
4. - La p. ste de Otranto. Ven-
ganza aragonesa. - Marineros
en tierra.
SALON FELIPE - Gran baile
de 3 a 7 de la tarde.
ALHAMBRA - Gran baile de
3 a 7 de la tarde a 3 de la ma-
drugada.
PLAZA DE TOROS 3 12. -
Corrida de novillos.
KATIN-RINK (Liceo Rius)
Atah. 65. - Sesiones de
patines todos los dias de 3 a
4 y de 8 a 9. Azucar Pilon 125
kilo. Blanca 1.ª 1 peseta kilo.
Terziada, 0.90. Pasta 60. Pe-
tróleo superior, 60 litro y 43
reales lata.
18. Torrecilla del Leal, 18

ACADEMIA

de música para solfeo, piano
y canto, dirigida por una seño-
rita Vergara, 8. Lecciones a
domicilio. Precios módicos.

Una señora desea hallar
una colocación de ama de llaves, ó bien
para acompañar niños. - Da-
rán razón: Agencia, Salud, 14.

CATARROS, TOSES Y ASMA

Curados con las pastillas de Garcerá: caja, 2 pesetas; ocho años de éxito
Completo en todos los casos. Farmacia de Garcerá. Príncipe, 13.

FOLLETON DE EL «GLOBO» (127)
LA CASA TRISTE
POR
CARLOS DICKENS

abrigado en su casa y que recorre el país sin
saber adonde ir; un pobre muchacho bien des-
graciado; no tiene padre, ni madre, ni a nadie
en el mundo; cómo estaría mi pobre Tom si
Emma y yo hubiésemos muerto después que mi
padre!
Y los ojos de Charley se llenaron de lágrimas.
-Y era para él la medicina que iba a buscar?
-Sí, miss; y me dijo que él había hecho en
otra ocasión lo mismo por ella.
Mi pequeña doncella cruzaba sus manos con-
tando fervor, y me miraba de una manera tan
expresiva, que no tuve que hacer gran esfuerzo
para adivinar su pensamiento.
-Creo la dije que haríamos bien en ir a ver
cómo está ese pobre muchacho.
-La rapidez con que Charley me trajo mi som-
brero y mi velo, se envió en un gran chal,
que sujetó con cuidado, y se convirtió en una
mujercita, expresaba bien a las claras que ha-
bía satisfecho sus deseos. Salimos las dos sin
decir nada a nadie.
Estaba anocheciendo; hacía mucho frío, y los
árboles se estremecían al soplo del viento; la
lluvia, que caía a torrentes desde hacía algunos
dias, acababa de cesar; el viento había disipado
las nubes por encima de nuestras cabezas, pero
el cielo estaba oscuro, a pesar de las estrellas
que comenzaban a brillar; al poniente un fulgor
moribundo daba al horizonte un aspecto siniestro,
y sobre este fondo livido se destacaba una
línea de densas nubes, que semejaban a un mar
herido de inmovilidad en medio de la tormenta;
resplandecía por el lado de Londres un tinte ro-

jizo; y esta luz sanguinolenta que parecía no
pertenecer a la tierra, suspendida entre imen-
sas tinieblas sobre la ciudad que no se veía, y
de sus innumerables habitantes, formaba con
el palido reflejo del cielo un contraste de aterra-
dora grandeza.
No sabía, ciertamente, lo que iba a suceder-
me; pero nunca he podido olvidar que cuando
me paré a la puerta del jardín para mirar el es-
tado del cielo, experimenté una sensación inle-
finible, y me vi a mi misma bajo un aspecto
completamente distinto del que había tenido
hasta entonces. Esta extraña impresión ha que-
dado grabada en mi memoria, unida al sordo y
horrible ruido de la ciudad, los ladridos de un
perro y el ruido de un carruaje que bajaba de la
colina.
Era un sábado por la noche; la mayor parte
de los habitantes del arrabal, a donde nos diri-
gíamos, estaban en la taberna: nos encontra-
mos sus covachas más tranquilas, pero de todo
tan miserables como en mi primera visita; los
hornos estaban encendidos y lanzaban en torno
nuestro su vapor sofocante y azulados resplan-
dores.
Llegados a la casa en que se distinguía la
luz de una bujía a través de los cristales hechos
pedazos, entramos después de haber llamado a
la puerta. Un aire denso, mal sano y de un olor
particular, llenaba toda la pieza. La madre del
niño que había visto morir en este cuarto, esta-
ba sentada cerca de una chimenea casi apaga-
da; enfrente de ella, un muchacho harapiento,
acurrucado en el suelo, se apoyaba en el rincón
de la chimenea; llevaba bajo el brazo los frag-
mentos de una gorra de piel, y hacía esfuerzos
para calentarse, porque temblaba hasta el pun-
to de hacer vacilar la ventana y la puerta des-
ventajadas.
Al entrar, había dirigido la palabra a Jenny,
sin levantarme el velo; al sonido de mi voz, el
desgraciado se había incorporado de pronto y

mirado con una singular expresion de asombro
y espanto.
Era tan evidentemente la causa de su terror,
que me detuve cerca de la puerta.
-No quiero ir al cementerio -murmuró -no
quiero ir; no he visto más que lo que os he
dicho.
-No le hagais caso, señora -me dijo en voz
baja Jenny; -está delirando, pero ya se calma-
rá. Y volviéndose hacia el enfermo: Jo -le dijo -
¿qué te pasa, muchacho?
-Yo bien sé por qué viene -respondió el po-
bre Jo.
-¿Qué es lo que quereis decir!
-Esta lady que viene a buscarme para ir al
cementerio; pero yo no quiero ir, os digo que no
quiero; ella iría para hacerme enterrar.
Tuvo un aumento de calor, y recostándose
de nuevo contra la pared, hizo temblar la ca-
baña.
-Desde esta mañana -añadió Jenny con dul-
zura -habla de cemenerio, de una balla dama
y de un soberano, sin que nadie le pueda com-
prender. Vamos, Jo, es milady; ¿qué tienes para
mirarla así?
-Milady! -replicó con aire de duda, ponién-
dose la mano sobre sus injectados ojos para
examinarse mejor. -Milady! se parece mucho
a la otra; no es ese el sombrero ni el vestido,
pero es en todo como la otra.
Mi pequeña Charley, que, debido a sus des-
gracias, tenía una experiencia prematura, se
había quitado su sombrero y su chal, y tomando
una silla, hizo sentar en ella al pobre Jo con to-
das las atenciones de una enfermera consuma-
da, con la diferencia que la otra enfermera no
hubiera tenido su cara infantil que pareció ob-
tener la confianza del enfermo.
-Decídmelo vos -repuso el dirigiéndose a
ella; -esta lady no es la otra?
Charley le hizo un signo negativo mientras
le envolvía con cuidado en los harapos que lle-
vaba, de manera que pudiera tener menos frío.

-Entonces -murmuró -me he equivocado.
-He venido a veros -le dije -y tratar de ha-
ceros algún bien. ¿Qué tenéis?
-Estoy todo helado -respondió con voz ron-
ca, paseando en torno mio sus ojos huraños -y
al mismo tiempo me abraso; estoy como en el
fuego y en el hielo; tengo frío y luego me abra-
so y después tengo frío. [Mi cabeza me pesa
como si estuviera loco, y tengo tanta sed] y me
duelen todos los huesos.
-Desde cuándo está así? -pregunté a la mu-
jer del tejero.
-Desde esta mañana -respondió -le he en-
contrado en un extremo de la ciudad. Nos he-
mos conocido en Londres, ¿no es verdad, Jo?
-En Tom-all-alone's -balbuceó, dejando caer
su cabeza sobre el pecho y murmurando pala-
bras incoherentes, como en un sueño.
-¿Cuándo ha llegado? -pregunté otra vez a
Jenny.
-Sali de Londres ayer -respondió el mismo
Jo; -es preciso que vaya a cualquier parte.
-¿Adónde, mi pobre Jo?
-A cualquier parte -repuso con voz más fir-
me. -Me han ordenado circular, aún más que
antes, desde que la otra me dió el soberano.
Miss Snagsby me está espiando constantemente
y atormentándome para que me vaya.
¿Qué la habrá hecho yo? [Y todos me persiguen
y atormentan para que me vaya, sin dejarme en
paz, desde que me levanto hasta que me acues-
to] pues bien; me voy a cualquier parte. Y he
venido aquí.
Y concluí dirigiéndome siempre a Charley.
-¿Qué haremos de él? -pregunté, llamando
aparte a la mujer. -No puede ponerse en cami-
no en el estado en que se halla, aún cuando tu-
viera donde ir.
-No sé más que los muertos -respondió ella,
dirigiendo a Jo una mirada compasiva. -Si pu-
dieran hablar, quizá los muertos lo sabrían me-
jor que yo. Le he recogido aquí por compasión;
le he dado un poco de caldo y la medicina que

CASA ESPECIAL EN CONFECCIONES
PARA SEÑORAS
JULIO PEREZ
GRANDES REBAJAS
DURANTE EL MES DE FEBRERO, POR FIN DE ESTACION
CABALLERO DE GRACIA 17

AGUA DE COLONIA MEDICINAL Y DE EXCELENTE AROMA. - La mejor, la más higiénica de mayor aceptación como perfume y para las irritaciones de los ojos, dolor de cabeza, etc. Cuartillo, 12 reales. Frascos de 4, 7 y 12 reales. Farmacia de Sanchez Ocaña, Atocha, 35, frente a la de Relatores.

ENFERMEDADES CONTAGIOSAS
Curación pronta y segura. Tratamiento fácil en secreto aun yendo de viaje. Aprobación de la Academia de Medicina. Certificaciones de MM. RICORD, CULLEIRA, DESRUELLES, QUIRQUIGOS de París, del servicio de las enfermedades contagiosas, que acreditan que las **CAPSULES-MOTHE** se han empleado siempre con el mejor éxito.
Para evitar la falsificación, se debe aceptar únicamente la caja teniendo la etiqueta con el sello del Estado Francés, y sobre aquel sello las vocales: F, R, A, N, C, I, A, S. - EN TODAS LAS FARMACIAS.
CAPSULES-MOTHE & Co, 88, rue J. J. Rousseau, París.

INTERESA A TODOS CONOCER
LA ACREDITADA Y ANTIGUA
EMPRESA UNIVERSAL DE NEGOCIOS
DESEMPEÑADA PERSONALMENTE
POR
EL TAN CONOCIDO Y ACTIVO
DON JOSÉ HELIODORO BERNAT
HORTALEZA, 38, MADRID
En esta importantísima Empresa de contratación de todas clases, se ofrece la gestión inmediata, eficaz, inteligente y económica de toda clase de asuntos de cualquier naturaleza y calidad que sean. No hay para que encomiar los positivos beneficios que proporciona a las personas que utilizan sus servicios, pues los PREGONA cada día su numerosa clientela. Se colocan capitales en pequeñas y grandes cantidades, dando garantías y el 30 por 100 de interés y creando una RENTA FIJA Y SEGURA. También se ocupa de proporcionar destinos particulares, compras, ventas, administraciones, documentos, préstamos con y sin hipoteca, arrendamientos, despacho de exhortos en los tribunales, impulso de expedientes en todos los centros superiores de la Administración, y en general, de cuantos negocios ó gestiones de carácter LICITO, oficial, público ó particular se le encomienden.
COMPETENCIA
EN PRONTITUD, RESERVA Y ECONOMÍA
con todos los demás centros, compañías, empresas y agencias, siendo su mejor GARANTIA la antigüedad que cuenta y el éxito, que pueden testimoniar multitud de interesados, como también que esta Empresa, el Director de ella, ANUNCIA su NOMBRE, lo que no ocurre con las demás y con otras muchas casas que se anuncian se puede decir de INCOGNITO, sin poner su nombre, y por consiguiente, no sabiendo el público a quien dirigirse.
Despacho y horas de oficina, de 1 a 3.
CALLE DE HORTALEZA, NÚMERO 38, 2.º
DON JOSÉ HELIODORO BERNAT
MADRID

VINO Y JARABE DE DUSART
de Lactofosfato de Cal
Las experiencias de los más acreditados médicos del mundo entero han demostrado que el lactofosfato de cal en el estado soluble, tal como existe en el **Vino y el Jarabe de Dusart**, es en todos los períodos de la vida, el remedio que acompaña al crecimiento. Si se le administra a las nodrizas, enriquece su leche y ya no hay que temer para la criatura, ni cólicos ni diarreas: la lactación se verifica fácilmente sin dolores ni convulsiones. Más tarde cuando el niño está palido, linfático, cuando sus carnes están flacas, y que se le presentan glándulas al rededor del cuello, se encuentra en el lactofosfato de cal un remedio que es siempre eficaz.
Su acción reparadora y reconstituyente no es menos segura en las personas mayores cuando están anémicas ó padecen de malas digestiones, así como en las que están debilitadas por la edad el trabajo ó los excesos.
Su uso es de gran precio para los físicos pues causa la cicatrización de los tubérculos del pulmón y sostiene las fuerzas del enfermo, favoreciendo su alimentación.
En resumen el **Jarabe y el Vino de Dusart** estimulan el apetito, establecen la nutrición de un modo completo y aseguran la formación regular de los huesos, de los músculos y de la sangre.
DEPÓSITO EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS Y DROGUERÍAS
París: Casa GRIMAUD y Cía, 8, rue Vivienne.

EMULSION ANGULO
Medicina agradable y verdadera, aceite de bacalao con hipofosfitos, receta por los mejores médicos como la más eficaz para curar la **tisis, escrófulas, raquitismo, catarros, debilidad general**. Prefereida a las extranjeras por su aspecto grato paladar y precio, es tolerada por los estómagos más delicados y tomada con avidez por los niños. Un título de farmacéutico español garantiza este excelente preparado y releva al público de ser tributario al charlatanismo extranjero. **Dós** reales frasco en todas las farmacias de Madrid.

SOLUCION COIRRE
Exljice el Sello del Gobierno Francés Con Chlorhidrofosfato de Cal Exljice el Sello del Gobierno Francés
El mas poderoso reconstituyente en todos los casos de Agotamiento de fuerzas, Anemia, Clorosis, Tisis, Caguezia, Escrófulas, Raquitismo, Enfermedades de los huesos, Desarrollo difícil, Inapetencia, Dispepsias, Digestiones laboriosas y las Enfermedades nerviosas.
COIRRE, Farmac., 79, rue du Cherche-Midi, PARIS.

IMPOTENCIA
ESTERILIDAD, ESPERMATORREA, DEBILIDAD, SEMINAL. Curación radical secreta y agradable, con un frasco del Spasmodin 30 pesetas, medicamento que SIN DANAR LA SALUD devuelve con rapidez la virilidad perdida. Envío franco correo remitiendo valor en 22 illos ó giro. Consultas y prospectos gratis. Único depositario: **JOSEPH MATEOS**, Ronda Capatzen 104, Barcelona. Venta en Madrid, Alcala, 10, pral.

CAPITALES REUNIDOS
Para saldos, fincas y proyectos, todo negocio factible y verdad, se realiza. Lobo, 29. Tienda.

8 PESETAS PAR-
Anteojo cristal de roca. Gemelos para teatro desde 4 pesetas. J. Dubose, Arenal, números 19 y 21.

Mad. Antoine é hijo.
Limpien la dentadura por 6 reales y colocan piezas americanas desde 16 reales. Infantes número 12, segundo.

GOUDRON GUYOT
ALQUITRAN GUYOT
Licor concentrado y desulfurado
El GOUDRON GUYOT sirve para preparar instantáneamente el agua de alquitran, mas eficaz y agradable para los estómagos delicados. El purifica la sangre, aumenta el apetito, restablece las fuerzas y es eficazísimo en todas las enfermedades de los pulmones, en los catarros de la vejiga, y en las afecciones de las mucosas.
El Goudron Guyot ha sido experimentado con gran éxito, en los principales hospitales de Francia, Bélgica y España.
Durante los grandes calores y en tiempos de epidemias, se hace con el la bebida mas higiénica y preservadora. Un solo frasco sirve para preparar doce litros de la mas saludable de las bebidas.
El Goudron Guyot **AUTENTICO** se vende en frascos que llevan en sus etiquetas la firma escrita con tres colores:
Venta por menor en la mayor parte de las Farmacias.
FABRICACION POR MAYOR:
La casa L. FRERE et Ch. TORCHON
19, rue (calle) Jacob, en París.

A LOS QUE PADECN DEL ESTÓMAGO
Doble magnesia incolora, antibiliosa y efervescente preparada por R. Hernandez. Usada como explica la instrucción, se combaten las gastralgias y otras afecciones del estómago. -Precio, 6 y 10 rs. frascos. Depósitos: Madrid, farmacia de R. HERNANDEZ, calle Mavor, 27 y 29, y Serrano, 14; Alicante, Mavor, 22.

GUIA DEL VINICULTOR
O SEA DATOS Y CONSEJOS PRÁCTICOS PARA LA ECONOMICA Y PERFECTA ELABORACION DE VINOS. Contiene: Reglas prácticas y sencillas para obtener, conservar y mejorar los vinos. Instrucciones para reconocer y combatir el MILDEW, FILOXERA y demás enemigos de la viña. Recetas y procedimientos de utilidad para los vinicultores. Economiza rural. Principales comerciantes é industriales cuya relacion puede interesar a los vinicultores.
SE VENDE A 2 pesetas en las principales librerías de España. EN BARCELONA, librerías de E. Puig (playa Nueva), Bastinos (Boqueria), Verdager (Rambal) y MADRID, Victoriano Suarez, Jacometrezo, 72. NOTA. Se admiten anuncios para la edicion de 1886, pudiendo dirigirse, hasta el 1.º de Julio, al Editor, D. M. Moncada, 10, Barcelonina.

Ayudante de Obras Públicas
Preparación para las próximas oposiciones por empleados del cuerpo, 20 pesetas mensuales.
Academia Politécnica, San Bernardo, 26.

Grado de Bachiller y Carrera de Comercio
Repaso de todas sus asignaturas con arreglo a los programas oficiales; 10 pesetas mensuales (ad. una).
San Bernardo, 26. Academia Politécnica.

MUY IMPORTANTE
Todos, absolutamente todos los hombres débiles, gastados ó impotentes, como las mujeres estériles ó que no pueden tener hijos que se han sometido a las prescripciones del **Instituto Médico-celular**, han recobrado las fuerzas, las energías y la vida propia de la edad del celo, y en los órganos más importantes de la naturaleza: en los de la reproducción y de la perpetuación de la especie. El tratamiento es nuevo y sencillo, y todo bajo la mayor reserva y a base del **Fluido Vital**, maravilloso descubrimiento que ha venido a redimir a los órganos genitales extenuados, y aun a los viejos de ambos sexos, que, usando el **Fluido Vital**, vuelven al organismo propio de sus mejores tiempos. No hay que decir que el **Fluido Vital** es el mejor de los afrodisíacos -pues, además de energético y suave a la vez, es inofensivo y despierta, por virtud de su bienhechora acción, la voluptuosidad y el sensualismo. Dirigirse personalmente ó por escrito al Director del **Instituto Médico-celular**, Aragon, 294, Barcelona. Hay cajas desde 5 a 25 pesetas. Se envia por correo al que remita el importe en sellos ó letras.